

Jueves 28 de Octubre de 2021 | Matutina para JÃ³venes | La envidia del pavo real

## DescripciÃ³n



Escuchar Matutina

## La envidia del pavo real

â??No nos hagamos vanagloriosos, irritÃndonos unos a otros, envidiÃndonos unos a

## otrosá?• (GÃ;l. 5:26).

Una tarde, iba por un camino de tierra. Al final del camino se veÃa el campo sin lÃmites con el sol poniente. Era una brillante bola roja y todos los que pasÃ;bamos caminando nos quedÃ;bamos a mirarlo fascinados.

Pero habÃa un pavo real sobre un tejado que parecÃa no soportar que las miradas no estuvieran sobre Ã©l. Cuando alguien frenaba para mirar el sol, Ã©l emitÃa su caracterÃstico sonido de corneta y entonces girÃ;bamos para mirarlo a Ã©l.

Digo que tenÃa envidia, pero Ã©l no es capaz de sentirla en realidad. Solo me hizo pensar que muchas veces actuamos como este pavo real, sedientos de atenciÃ³n que otra persona brillante estÃ; ganando naturalmente.

En la Biblia hay varios ejemplos de personas envidiosas: CaÃn tuvo envidia de su hermano Abel, por su sacrificio obediente; Raquel tuvo envidia de Lea, que era mucho mÃ;s fÃ©til que ella; los hermanos de JosÃ© tuvieron envidia de Ã©l y del trato privilegiado que Jacob le otorgaba; MarÃa y AarÃ³n tuvieron envidia de MoissÃs y su liderazgo; SaÃ³l tuvo envidia de David y sus victorias; y asÃ tantÃsimos otros relatos que terminaron muy, muy mal.

Es fÃcil ver cuÃ;n verde estÃ; el pasto ajeno y desear las cosas que no tenemos. Pero la actitud envidiosa siempre es daÃ±ina para todos y en vez de emplear tiempo en alimentarla, podemos emplearlo en hacer cosas buenas que traigan buenos resultados para nosotros tambiÃn.

**â??Si han descuidado el tiempo de la siembra, si han permitido que pasaran sin ser aprovechadas las oportunidades que Dios les ha concedido, si se han dedicado a agradarse a ustedes mismos, Â¿no se arrepentirÃ;n ahora, antes que sea para siempre demasiado tarde, y tratarÃ;n de redimir el tiempo? [â?!] Abandonen su quejosa incredulidad, su envidia y sus malos pensamientos, y vayan a trabajar con fe humilde ( *El colportor evangÃlico*, pp. 57, 58).**

La envidia es un sentimiento que nos carcome por dentro y nos hace inÃtiles. SÃ, asÃ de fuerte y sencillo.

**Hoy podemos hacer el ejercicio de ver las cualidades positivas en otras personas y alegrarnos genuinamente por sus logros. Podemos pedirle a Dios constancia y sabidurÃa para emplear mejor nuestro tiempo y talentos. Podemos pedirle que nos ayude a dejar que otros observen el sol sin sentirnos menos hermosos o valiosos por eso. Y es que al final, somos mÃ;s inteligentes que el pavo real.**